



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Domingo de la Trinidad (B)
30 de mayo de 2021

LCR: Isaías 6: 1-8; Salmo 29; Romanos 8: 12-17; Juan 3: 1-17

Isaías 6: 1-8

Este pasaje nos ofrece la historia de la vocación del profeta Isaías. Relata cómo esta persona en particular llegó a hablar en nombre de Dios; los profetas a menudo pasan por una prueba que los marca como portavoces de Dios. En el caso de Isaías, eso sucede literalmente: los labios del profeta están marcados por un carbón ardiendo. En un nivel más amplio, este pasaje describe un caso intenso de experiencia espiritual. Aparentemente de repente, Isaías se encuentra en la presencia del Dios viviente, y es más que sobrecogedor: es aterrador. Como muchos antes que él, el instinto de Isaías es que nadie puede ver al Señor y vivir. Sin embargo, no solo vive, sino que se ve dramáticamente empoderado por esta experiencia. Se anima a responder directamente a Dios: “¡Aquí estoy; envíame!”

- El año pasado nos ha marcado a todos de la manera que conocemos y quizás de forma que todavía no entendemos. En medio de todas las pruebas aterradoras y terribles dolores, ¿hay también casos en los que se encuentra empoderado o envalentonado?
- ¿Hay algo en su vida que le hace sentir indigno de estar delante de Dios? Tenga en cuenta que Isaías se sintió indigno y de todos modos Dios lo llamó. Si cree que su propia dignidad ya no estuviera en duda, ¿qué cree que Dios podría estar llamándole a hacer en la próxima temporada de su vida?

Salmo 29

Este salmo invoca la presencia y el poder de Dios en una tormenta masiva. La voz de Dios se oye en el viento rugiente, la lluvia torrencial, los truenos que sacuden la tierra. En esta escena cósmica, Dios cabalga sobre la tormenta desde lo alto del cielo, y la corte celestial alaba y glorifica el poder de Dios. Como en el pasaje de Isaías, nos sentimos abrumados por la escala de la grandeza de Dios; sentimos lo pequeño que somos en los vastos alcances de la creación. Una vez más, este Dios que cabalga sobre la tormenta inspira asombro y terror; sin embargo, habría sido obvio para quienes vivían en la región montañosa de Israel que tales tormentas también daban vida: una lluvia torrencial podría hacer la diferencia entre una cosecha fallida y una cosecha exitosa, entre un niño hambriento y una familia sana.

- ¿Puede pensar en un momento en el que se quedó boquiabierto ante la grandeza de la naturaleza? ¿Aumenta su concepto de Dios imaginar a Dios visceralmente presente en tal escena?
- ¿Cuál es la lluvia vivificante por la que está orando esta semana? ¿Dónde necesita alimento o refresco?

Romanos 8: 12-17

Una forma de pensar en este pasaje es que Pablo está tratando de expandir la imaginación de los seguidores de Jesús en Roma. La iglesia en Roma es una comunidad radical formada tanto por judíos como por gentiles, lo que significa que Pablo se dirige a personas con muchas ideas recibidas diferentes sobre cómo es un dios o Dios. Pablo juega con un tema que atravesó muchas religiones diferentes en el mundo antiguo: un dios exige adoración, obediencia y tributo, y uno siempre corre el riesgo de enojar a ese dios e incurrir en su ira. Se imaginaba que tales dioses eran notoriamente exigentes, volubles e implacables.

Pablo trata de que toda la iglesia romana comprenda que el Dios revelado en Jesucristo es radicalmente diferente a eso, y cómo eso importa para sus vidas. Dios no es un amo de esclavos que mantiene a los creyentes a raya a través del miedo, insiste Pablo. Dios es un Padre amoroso que no quiere nada más que los hijos de Dios prosperen (“Abba” es incluso más íntimo que eso, que significa “papá” o incluso “papaíto”). Ser llamados por el Espíritu y convertirnos en seguidores de Jesús significa que también nos relacionamos con Dios como lo hizo Jesús, como este padre inmensamente amoroso e infinitamente perdonador. Jesús nos muestra cómo es vivir como un hijo de este padre bondadoso: no buscando un estatus o una ganancia por encima de los otros hijos, sino luchando humildemente por la liberación y la curación de todos nuestros hermanos.

- ¿Hay algún ámbito de su vida en el que esté tratando de ganar puntos con Dios o de competir contra otros por aprobación? ¿Qué significaría abandonar ese deseo de estar a la altura, confiando en que ya es el objeto del deleite de Dios?
- Pablo escribe a la iglesia romana para abordar sus divisiones internas: los hijos de Dios estaban peleando entre sí. ¿Hay alguien con quien esté peleando en este momento? ¿Cambia su perspectiva sobre eso, el pensar en ellos y en usted como hijos de un padre amoroso que se deleita en ambos?

Juan 3: 1-17

Nicodemo sabe que hay algo acerca de Jesús. Pero también sabe que los milagros y señales que hace Jesús representan una crítica del sistema del Templo, y Nicodemo tiene una posición de poder y privilegio en ese sistema. Él siente que en Jesús está la verdad, pero también siente que si eso es cierto, tendrá que reevaluar casi todos los aspectos de su vida. Aun así, hay algo innegable acerca de Jesús, algo que promete una vida más grande que la que tiene ahora. Por eso, Nicodemo se acerca a Jesús con curiosidad y cautela, al amparo de la oscuridad.

Y el pobre Nicodemo: de inmediato, no comprende. Jesús le dice que debe nacer “de arriba”, que debe abandonar la identidad y un estatus que le ha estado funcionando bastante bien hasta ahora, y abrazar una nueva identidad, como hijo del Dios que ama al mundo tanto que envió a su Hijo para redimirlo. Pero hay una broma suave aquí en el texto a expensas de Nicodemo: la palabra griega que significa “de arriba” también significa “otra vez”, y Nicodemo se confunde.

- ¿Hay alguna parte en su propio viaje de fe en que recuerde y se ría gentil y generosamente de sí mismo? Es difícil para todos nosotros concentrarnos en el amor infinito de Dios, y todos nos desviamos o nos desorientamos. ¿Puede imaginarse a Dios, nuestro padre infinitamente perdonador, sonriéndole mientras intenta descifrarlo?
- ¿Qué es lo que lo impulsa hacia adelante en su viaje de fe en este momento? ¿Qué hay de las promesas de Dios reveladas en Jesús que se sienten como “lo verdadero?” ¿Hay alguna parte de su vida o identidad que deba abandonar para dar ese paso? ¿Eso le da miedo, libertad o ambas cosas?